



No quiero pastel de cumpleaños

LA MAMÁ DE JULIANA JAMÁS SOSPECHÓ que su hija rechazaría su pastel de cumpleaños.

–Quiero hacerte un pastel de chocolate –dijo la madre unos días antes del cumpleaños número once de Juliana.

–No, gracias –respondió la joven, y su madre se sorprendió mucho.

–¿Por qué no? –le preguntó con asombro.

–Porque quiero gastar el dinero del pastel en comida para los pobres –explicó ella–. Hagamos sopa para los que no tienen casa.

Juliana había visto a unas cuantas personas que dormían en la parada del autobús y no podía dejar de pensar en ellas.

–Eso no es fácil, ya que requiere demasiado trabajo –respondió su madre–. Costaría mucho dinero y además no tenemos una olla tan grande como para hacer tanta sopa.

Pero Juliana no se desanimó.

–Quiero alimentar a los que no tienen hogar –insistió–. Eso es lo que Jesús quiere que haga.

Juliana había oído hablar de Jesús en una iglesia adventista en Salvador, Brasil [señale Salvador en un mapa]. Ella iba a la iglesia porque le gustaba el Club de Conquistadores. Un día, vio a un amigo del vecindario con el uniforme y desde entonces su sueño fue ser Conquistadora. Al poco tiempo, le entregó su corazón a Jesús y se bautizó.

JULIANA BUSCA SOLUCIONES

La madre de Juliana estaba contenta porque su hija amaba a Jesús, pero a ella no le interesaba ir a la iglesia. Cuando la mamá le dijo que no podrían hacer la sopa

porque no tenían una olla lo suficientemente grande, Juliana visitó a varios vecinos adventistas y les preguntó si tenían una olla grande que pudieran prestarle. Dos vecinos le dieron ollas grandes, y muy contenta las llevó a su casa, apenas faltando tres días para su cumpleaños.

Aún no tenía los ingredientes para la sopa y comenzó a sentirse un poco inquieta, así que Juliana decidió orar: “Señor, por favor dame sabiduría y toca el corazón de mi madre para que yo pueda hacer la sopa para aquellos que no tienen hogar”.

Al día siguiente, Juliana le preguntó cautelosamente a su mamá si podría preparar la sopa. Ella le respondió con enojo:

–Ve al supermercado y pídeles que te regalen los ingredientes para la sopa.

Ella lo que esperaba era que Juliana sintiera vergüenza y se desanimara de llevar a cabo su plan. Pero, para sorpresa de su mamá, Juliana saltó de alegría y corrió hacia el supermercado, mientras en su mente pensaba: “¡Gracias, Jesús, por responder mi oración!”

Juliana entró en un comercio y le contó al gerente su deseo de hacer una sopa para las personas sin hogar y él le pidió que regresara al día siguiente. Después, Juliana fue a otros comercios, y los gerentes también le dijeron que regresara al día siguiente. Luego, visitó a los vecinos adventistas a quienes les había pedido ayuda con la olla grande, y ellos prometieron llevar algunas verduras.

El día antes del cumpleaños de Juliana, ella paró en el primer comercio que encontró al salir de la escuela y allí le donaron una gran bolsa de verduras. Los demás

CÁPSULA INFORMATIVA

- Leo B. Halliwell comenzó la obra médico-misionera en barcos en el año 1931. Él diseñó y construyó con sus propias manos el primer “Luzeiro” [Portador de luz], un barco que navega por el Amazonas. Luego se construyeron otros barcos con los que, aún hoy, se brinda asistencia a miles de personas. Se distribuye ropa y alimentos, se brinda atención médica primaria contra la malaria, los parásitos intestinales, la desnutrición, algunas enfermedades de la piel, varias enfermedades generales y tropicales, y también asistencia dental.
- En Brasil hay mayor variedad de animales que en ningún otro país del mundo. En este lugar se encuentran más de 600 especies de mamíferos, 1.500 especies de peces, 1.600 especies de aves y 100.000 tipos diferentes de insectos.
- Brasil cuenta con diversos suelos y climas, por lo que se puede producir una gran variedad de cultivos. Exporta caña de azúcar, látex, café, cacao, algodón, soya, arroz y fruta.
- En São Paulo se forman los atascos de tráfico más grandes del mundo. En el año 2013 llegó a haber un atasco de 309 kilómetros.

comercios también le donaron ingredientes, y luego los vecinos adventistas comenzaron a llamar a su puerta con más donaciones de comida.

La mamá se sorprendió al ver las bolsas llenas de cebollas, ají, papas, zanahorias, calabazas, maíz, especias y otros ingredientes para la sopa.

–¿Qué está pasando aquí? –preguntó ella.

–¡Estos son los ingredientes para la sopa que tú vas a preparar! –explicó Juliana alegremente, y le mostró a su mamá las dos ollas grandes que había pedido prestadas.

A la mamá de Juliana le sorprendió la determinación de su hija de ayudar a los necesitados; así que, finalmente, no tuvo más remedio que admitir que no sabía cómo hacer sopa. Entonces, varias mujeres

adventistas fueron a casa de Juliana para ayudar a su mamá.

UN CUMPLEAÑOS DIFERENTE

El día de su cumpleaños, Juliana se puso su uniforme de Conquistadora y, junto a sus amigas, cargaron las dos grandes ollas de sopa en un automóvil. Al llegar a la parada de autobuses, alguien anunció:

–¡Hoy es el cumpleaños de Juliana y ha hecho sopa para todos!

Los pobres que dormían en la calle se sintieron muy felices. Formaron un círculo alrededor de Juliana y, aplaudiendo, le cantaron “Cumpleaños feliz”.

La madre de Juliana se sintió muy avergonzada por no haber querido ayudar desde un principio. Comprendió que su hija estaba llena del amor de Jesús, y quiso que ese amor la llenara también a ella. Dos meses después del cumpleaños de Juliana, le entregó su corazón a Jesús por medio del bautismo.

Hoy, Juliana, su mamá y otros miembros de la iglesia se reúnen dos veces al mes para alimentar a las personas sin hogar. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un local donde muchos podrán tomar estudios bíblicos y clases de cocina saludable en Salvador, Brasil. Gracias por sus ofrendas misioneras.

[Pueden ver a Juliana en el enlace: bit.ly/Juliana-Ferreira. Y también a María Santos, la mamá de Juliana, en el enlace: bit.ly/Maria-Santos. Disfruten algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.]